

Primera Homilía del nevo Padre General Arturo Sosa

01/08/2025 9:43 am EST

2 pages PDF

Primera Homilía del nuevo Padre General, Arturo Sosa *Iglesia del Gesù, Roma, 15 de octubre del 2016*

Hace pocos días, en esta misma iglesia del Gesù, donde reposan los restos de San Ignacio y de Pedro Arrupe, el P. Bruno Cadorè nos invitó a tener la **audacia de lo improbable** como actitud propia de las personas que buscan testimoniar su fe en la compleja actualidad de la humanidad. Nos invitó a **dejar atrás el miedo y a remar mar dentro** como actitud necesaria para ser al mismo tiempo creativos y fieles durante la Congregación General.

Ciertamente, la **audacia que necesitamos para ser servidores de la misión de Cristo Jesús sólo puede brotar de la fe**. Por eso nuestra mirada se dirige en primer lugar a Dios, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo, como nos recuerda el texto del Evangelio que acabamos de escuchar. Y como nos recuerda la *Formula Instituti* en el n.1: "**Procure (el jesuita), mientras viviere, poner delante de sus ojos ante todo a Dios, y luego el modo de ser de este su instituto**". Más aún, queremos poner todo **nuestro corazón en sintonía con el Padre Misericordioso**, con el Dios que es solo Amor, el Principio y Fundamento nuestro. El corazón de cada uno de nosotros y también el corazón del cuerpo de la Compañía.

Si nuestra fe es como la de María, madre de Jesús y madre de la Compañía de Jesús, nuestra audacia puede ir aún más allá y buscar no solo lo improbable, sino lo imposible, porqué para Dios nada es imposible, como proclama el arcángel Gabriel en la escena de la Anunciación (Lc 1,37). Es la misma fe de Santa Teresa de Ávila o Santa Teresa de Jesús, cuya memoria celebramos hoy. Ella también, sin miedo, confió en el Señor para **emprender lo improbable y lo imposible**.

Pidamos, pues, al Señor esta fe, para que podamos hacer nuestras, como Compañía de Jesús, las palabras de María al responder a la extraordinaria llamada recibida: he aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra. Como Ignacio y los primeros compañeros, como tantos hermanos nuestros que han militado y militan bajo el estandarte de la cruz, sirviendo sólo al Señor y a su Iglesia, **queremos también nosotros contribuir a cuanto hoy parece imposible: una humanidad reconciliada en la justicia, que vive en paz en una casa común bien cuidada, donde hay lugar para todos porque nos reconocemos hermanos y hermanas, hijos e hijas del mismo y único Padre**.

Por eso nos afirmamos en la convicción que tenía San Ignacio al escribir las Constituciones: Porque la Compañía no ha sido instituida con medios humanos no puede conservarse ni aumentar con ellos, sino con la mano omnipotente de Cristo Dios y Señor Nuestro, **es necesario en Él solo poner la esperanza**.

The document contains the homily of Father General Sosa.

The Society have to contribute a humanity reconciled in justice, which lives in peace in a well-kept common home, where there is a place for everyone, recognizing men and women, children of the same and unique Father.

[View document](#)

Contact person: planificacion@jesuitas.ec
